

23 Octubre

San Santiago Menor (El Hermano del Señor)

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del Apóstol

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal ...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Venid, oh vosotros divinamente sabios, y de manera sagrada honremos la memoria de el hermano de Dios; porque, tomando con celo el yugo de Cristo, se mostró para ser predicador de la bondad de su evangelio y reino, y nos persuade de su inefable providencia. Por tanto, por él, oh Todopoderoso, concédenos limpieza.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Venid, oh vosotros divinamente sabios, y de manera sagrada honremos la memoria de el hermano de Dios; porque, tomando con celo el yugo de Cristo, se mostró para ser predicador de la bondad de su evangelio y reino, y nos persuade de su inefable providencia. Por tanto, por él, oh Todopoderoso, concédenos limpieza.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

La proclamación de tus palabras ha catequizado todos los confines del mundo; de ese modo somos iluminados con toda clase de virtud divina y somos guiados por fe para reconocer la Santísima Trinidad. Por lo cual, te suplicamos, como jerarca: Ruego a Jesús, el Amante de la Humanidad, que salve nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

La proclamación de tus palabras ha catequizado todos los confines del mundo; de ese modo somos iluminados con toda clase de virtud divina y somos guiados por fe para reconocer la Santísima Trinidad. Por lo cual, te suplicamos, como jerarca: Ruego a Jesús, el Amante de la Humanidad, que salve nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Percibiendo desde lejos tu manera de vivir, oh Santiago, Cristo, Amador de los hombres, el Más Sabio que ve todas las cosas, recibíéndote, te ordenó ser un instructor de los sagrados misterios para el pueblo de Jerusalén y sacerdote para realizar los inefables misterios sagrados. A él suplicas ahora, que nuestras almas sean salvados.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Percibiendo desde lejos tu manera de vivir, oh Santiago, Cristo, Amador de los hombres, el Más Sabio que ve todas las cosas, recibéndote, te ordenó ser un instructor de los sagrados misterios para el pueblo de Jerusalén y sacerdote para realizar los inefables misterios sagrados. A él suplicas ahora, que nuestras almas sean salvados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Con la sangre del martirio adornaste tu sacerdocio, oh Hieromártir y apóstol; porque, desde lo alto del

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu ¿El parto más puro? Por el Hijo unigénito que ha brillado eternamente del Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza él es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, pero conocidas en dos naturalezas sin mezclarse. ¡Suplica a Él, oh pura y bendita, que nuestras almas encuentren misericordia!

Entrada

El Proquímimo del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Apóstol

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Todos nosotros, la multitud de los piadosos, celebrando ahora con alegría la fiesta sagrada, *exclamar en alta voz, alabando fielmente al hermano de Dios, el discípulo del Señor, en salmos e himnos; porque él siempre ora para que seamos salvos.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Fuiste hermano del Verbo en la carne por su propio deseo, oh sabio, discípulo suyo y testigo ocular de los misterios divinos, habiendo huido con Él a Egipto, con José y la Madre de Jesús. *Con ellos oremos para que seamos salvados.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

El coro de los apóstoles te eligió para ser el primer obispo en la santa Sión para

Cristo nuestro Benefactor, por cuanto eres Su pariente y hermano según el carne, Su compañero y heredero de Sus pasos, oh Santiago.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Fuiste hermano y eminente sucesor de Cristo, el Príncipe de los Pastores, elegido entre los apóstoles. Amabas a Aquel por quien moriste, y no te dejaste intimidar por la tortura, oh glorioso Santiago. A Él le suplicas sin cesar, que salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos, y líbranos de todo deseo y pena.

Tropario

Tono 2

Como discípulo del Señor recibiste el Evangelio, oh justo; como mártir posees lo que es infinito; como hermano de Dios, tienes valentía ante a Él; y como jerarca, puedes hacer súplicas. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, oh Teotokos; pues, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, se te conoce como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. *A Él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 2

Como discípulo del Señor recibiste el Evangelio, oh justo; como mártir posees lo que es infinito; como hermano de Dios, tienes valentía ante a Él; y como jerarca, puedes hacer súplicas. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, oh Teotokos; pues, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, se te conoce como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. *A Él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador..»

Oh Santiago, prudente, bendito hermano de Dios, apóstol, testigo ocular y mártir de Cristo: por tus súplicas libra a los que celebran tu honrada memoria de las transgresiones que nos acechan, para que heredemos los cielos por el poder de el Espíritu. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen, te cantamos, la zarza sin quemar que vio Moisés, el monte de Dios, la nube santa, el tabernáculo inmaculado, la mesa agradable a Dios, el palacio de el Rey Altísimo, la puerta todo espléndida e intransitable.

Después del segundo canto del Salterio, el Himno del Sesión

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Oh discípulo de la Palabra, predicador de la Verdad, santo apóstol, fuiste enviado como una flecha, iluminando a quienes se encuentran en las tinieblas de la crueldad; y, conduciendo la oscuridad de impiedad de la tierra, nos has mostrado a todos como hijos creyentes correctos de el día, oh santo Santiago, contemplador de Cristo. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh Virgen purísima, de diversos peligros, malas circunstancias y crueles desgracias Libera a aquellos que depositan su confianza inquebrantable en ti como su protección, suplicando a tu Hijo con su apóstol, y así salvará a todos los que te cantan.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

del Apóstol

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

A través de las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, levantadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Tú enseñas abiertamente, oh apóstol, que toda buena dádiva y todo don siempre perfecto es dado a la humanidad por el Padre de las luces, ora para que aquellos que te cantan puedan participar del mismo.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Iluminados por la luz del Espíritu divino y estableciendo leyes con Él, oh valiente, tú guías a las Iglesias de las naciones como apóstol de Cristo, oh Bendito maestro de los sagrados misterios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú adornaste manifiestamente el coro de los apóstoles como el primer jerarca, oh todo-sabio, ungido por la acción misma del Verbo, en cuanto que eres discípulo y hermano de Dios, oh sagrado predicador de las cosas sagradas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniéndote como fuente de curación, que has dado a luz a la Manantial de vida, oh Virgen pura Teotokos, obtenemos salud para nuestras almas y restauración de nuestros cuerpos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

del Apóstol

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

La tribu de Judá se regocija hoy en ti, al verte resplandecer con los esplendores de Cristo.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Teniéndote a ti, glorioso predicador, como estrella divinamente brillante, la Iglesia de las naciones está iluminada con la luz divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú estableciste la ley de vida para la Iglesia de Cristo, codificando y proclamándolo por medio del Espíritu vivificante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú diste a luz en la carne, oh Madre de Dios, a Aquel que ha brillado del Padre, a quien Santiago predicó como Dios de todos, oh única Pura.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Como pariente de Jesús según la carne, oh omnisciente apóstol Santiago, has recibido de Él abundancia de gracia y te has impartido iluminación y entendimiento sobre todos, desarraigando el engaño de la idolatría; por lo tanto, los engañosos líderes de las tinieblas te mataron injustamente a ti, que predicabas al Salvador. Por esta causa clamamos a ti: «Ruega a Cristo Dios, que conceda perdón de pecados a los que honras tu santa memoria con amor.» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Señora inmaculada, intachable y totalmente inmaculada, nube del Sol noético y candelabro dorado de la luz de Dios: con el resplandor del desapasionadamente ilumina mi alma, que se ha oscurecido por la ceguera de las pasiones, te lo ruego; con torrentes de compunción iluminan mi corazón contaminado, y con lágrimas de arrepentimiento límpiame del lodo de mis malas acciones, para que con amor pueda clamar a ti: ¡Oh siempre Virgen Teotokos, suplica a Cristo Dios, que me conceda el perdón de mis transgresiones; en ti tengo yo, tu siervo, mi esperanza.»

ODA 4

del Octoijos

del Apóstol

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Por amor a tu imagen, Oh compasivo, subiste a la cruz y las naciones se derritieron. Tú, oh amante de la Humanidad, eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Tú condujiste tus corceles, los apóstoles, hasta el mar, oh Salvador, y has iluminado las naciones, atraíéndolas a reconocerte, oh Maestro.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Has brillado sobre todos, revelado como un claro reflejo, habiendo manifestado recibió los rayos prístinos de la Trinidad increada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La profecía consagrada te percibe como una piedra giratoria que aplasta lo inmundo. vanidad de mentira por el poder del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo pre-eterno que fue inefablemente engendrado del Padre y descendido a tu vientre, oh Madre de Dios, nos ha revelado al Apóstol Santiago.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

del Apóstol

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa apartando de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Tú, oh Señor, luz y refulgencia, has mostrado a Santiago como uno que brilla con luz, sacando a los mortales de la incredulidad y la oscuridad.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Con lengua desenfadada, oh Señor, te predicó tu justo hermano, y, asesinado, se convirtió en un emulador de Tu sufrimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Qué mente terrenal puede ofrecer himnos de alabanza a ti, que fuiste iluminado con la gracias de las virtudes, oh Santiago?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo, contemplando nuestra salvación, oh Virgen, encontró en ti un verdadero morada divina y en ti hizo su morada.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

del Apóstol

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

La iglesia clama a ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios por la sangre que por misericordia fluyó de tu costado.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Aquel que, en su misericordia, aceptó tu hermandad, te reveló como jerarca; mayor honor que Aarón de antaño y te vestirá con vestiduras mejores que las de la ley.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Tú eras una lira sonada por los movimientos del Espíritu, deleitando a todos nuestros pensamientos y guiando a Dios a aquellos que son salvados de la más cruel esclavitud, oh muy excelente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sediento, bebiste del agua de la vida, que brotaba de tu divina elocuencia.
constantes ríos del vientre que fluyen hacia todo el mundo a través del Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por su desobediencia Eva dio origen al pecado, pero la Teotokos, habiendo concebido, dio a luz a la Vida que no envejece y que tiene abolió la antigua deuda de todos nosotros.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos».

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado en la Cruz...»

El Verbo de Dios, el Unigénito del Padre, que ha venido a nosotros en los últimos tiempos, te mostró como el primer pastor y maestro del pueblo de Jerusalén, y fiel servidor de los misterios del Espíritu, oh piadoso Santiago. Por eso todos te honramos, oh apóstol.

Ikos

Con himnos de alabanza te cantamos fielmente, hijo de José, primer Jerarca del pueblo de Jerusalén y hermano del Señor, oh Dios vidente Santiago, clamamos a ti:
«Concédenos el regalo perfecto del Padre de las luces, y disipa el dolor que resulta de la multitud de nuestras transgresiones. Para nuestro los enemigos nos han aplastado bajo

sus talones, los musulmanes nos han rodeado, cuyos Rompe rápidamente tus arcos, oh tú que estás manifestado en santidad, para que todos podamos honrarte, oh apóstol.»

ODA 7

del Octoijos

del Apóstol

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

En el horno persas los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, gritó en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Iluminado en la cima por el divino advenimiento del Espíritu, como en un horno, ¡oh! uno divinamente elocuente, místicamente clamaste en voz alta: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Una poderosa inspiración de lo alto hizo que el apóstol proclamara las grandes obras de Dios con lengua de fuego: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al producir la tablilla de escritura de la visión activa como las tablillas del Espíritu, enseñaste a la humanidad, clamando: «¡Bendito eres, oh Señor, mi Dios!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu vientre, oh Esposa de Dios, Aquel que creó el mundo ha mostrado a Santiago como ministro de Dios, y que clama en alta voz: «Bendito eres entre las mujeres, oh Inmaculada Señora Soberana.»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres».

ODA 8

del Octoijos

del Apóstol

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaban el poder del fuego y clamaron en alta voz: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Extendiendo tus poderosas manos, oh Salvador, bendijiste a tus apóstoles, mientras asciendes a Tu Padre sin principio; haciéndoles llorar de alegría, Oh Maestro: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Como verdaderamente prometiste a tus apóstoles, oh Maestro, enviaste el Espíritu; y Santiago, iluminado con su esplendor, ilumina manifiestamente el mundo entero con los relámpagos de Tu Divinidad, oh Maestro, y clama a Tú: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sabio Santiago, tuviste como Maestro a la Sabiduría hipostática, que te enseñó un misterio inefable e inefable, y despertó al pueblo a reverentemente clamar en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El profeta te vio, oh Virgen pura, como un manifiesto y noético montaña; porque de ti fue cortada la Piedra supremamente preciosa, salvando verdaderamente a todo mundo, que canta piadosamente: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: “Oh obras todas del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre”.

ODA 9

del Octoijos

del Apóstol

Tono 4

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Una piedra angular no tallada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti, la monte sin labrar: Cristo, que unió lo disperso naturalezas; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Venid todos y con himnos sagrados engrandezcamos a Santiago, el primer entronizado. lumbrera de la Iglesia, como jerarca y predicador de Cristo, quien con razón fue nombrado el justo.

Stijo: San Santiago, ruega por nosotros.

Te magnificamos, oh Santiago, piadoso que tienes participación en el bien eterno. reino, y que eres llamado hermano de Dios, tú iniciado de los sagrados misterios que has recibido un título correspondiente a tu vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie, coronado, ante el trono de la Trinidad, oh bienaventurado Santiago, como derecho Agradable jerarca ruega a tu Maestro, que aquellos que honran tu memoria con fe podrá gozar de honores incorruptibles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh uno divinamente revelado, por tus enseñanzas nos enseñas claramente a adoración como Dios, el Verbo encarnado que nació de la Virgen que conoció no matrimonio; y, creyendo ahora en Él, te magnificamos como conviene.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Como es debido, oh Santiago divinamente inspirado y bendito, nosotros, los fieles, te alabamos como el hermano del Señor, glorificando tu radiante, honorable y luminoso memoria. Ora fervientemente por aquellos que te honran. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Como corresponde, nosotros, los fieles, nos presentamos ante Ti como intercesor suplicante y ferviente, oh Pura Madre. Concede que tus siervos puedan participar de tu gloria, la porción de los justos y la dulzura del paraíso, y que podamos obtener el reino del cielo.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh Señor, aunque en el tribunal...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh Señor, así como Santiago estaba en el pináculo del templo, proclamó Tú, clamando con valentía, ser Dios Verbo, el Creador de todo Quien vino al mundo. A través de sus súplicas concede la iluminación a nuestros almas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh Señor, aunque la cabeza del apóstol fue aplastada por un palo, el árbol de la vida le ha sido dada en el paraíso, y, apartándose de las cosas transitorias, él se regocija eternamente. A través de sus súplicas envía tu paz sobre las Iglesias.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh Señor, el hermano de Dios, que es verdaderamente siempre memorable, confesándote valientemente en la tierra, *avergonzados* y sometieron a los enemigos heréticos. Por lo tanto, habiendo sufrido, está delante de ti, gozoso.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh Señor, aunque los Judíos arrojaron al justo desde lo alto, sin embargo él ha sido considerado digno de habitar en las mansiones del cielo con alegría, y regocijarse como es debido en el sustento del deleite. Por tanto, concedes paz a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Bizancio

Tono 1

Iluminado por los rayos de fuego del Espíritu divino, oh Santiago, hermano de Dios, se reveló que era un piadoso amante de la piedad. Por lo tanto, vistiéndote con las vestiduras de un sacerdocio legítimo, más precioso que los de Aarón en la antigüedad, en

su tierna compasión, te aceptó como su hermano. A él suplicas, oh jactancia de los apóstoles, para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Octoijos

Gran Doxología

Tropario

Tono 2

Como discípulo del Señor recibiste el Evangelio, oh justo; como mártir posees lo que es infinito; como hermano de Dios, tienes valentía ante a Él; y como jerarca, puedes hacer súplicas. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del apóstol

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

La tribu de Judá se regocija hoy en ti, al verte resplandecer con el esplendores de Cristo.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

La tribu de Judá se regocija hoy en ti, al verte resplandecer con el esplendores de Cristo.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Teniéndote a ti, glorioso predicador, como estrella divinamente brillante, la Iglesia de las naciones está iluminada con la luz divina.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Tú estableciste la ley de vida para la Iglesia de Cristo, codificando y proclamándolo por medio del Espíritu vivificante.

de la ODA VI del canon del apóstol

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Aquel que, en su misericordia, aceptó tu hermandad, te reveló como jerarca; mayor honor que Aarón de antaño y te vestirá con vestiduras mejores que las del ley.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tú eras una lira sonada por los movimientos del Espíritu, deleitando a todos nuestros pensamientos y guiando a Dios a aquellos que son salvados de la más cruel esclavitud, oh muy excelente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sediento, bebiste del agua de la vida, que brotaba de tu divina elocuencia.
constantes ríos del vientre que fluyen hacia todo el mundo a través del Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por su desobediencia Eva dio origen al pecado, pero la Teotokos, habiendo concebido, dio a luz a la Vida que no envejece y que abolió la antigua deuda de todos nosotros.

Tropario

Tono 2

Como discípulo del Señor recibiste el Evangelio, oh justo; como mártir posees lo que es infinito; como hermano de Dios, tienes valentía ante a Él; y como jerarca, puedes hacer súplicas. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas se salven.

Kontaquio

Tono 4

El Verbo de Dios, el Unigénito del Padre, que ha venido a nosotros en últimos tiempos, te mostró como el primer pastor y maestro del pueblo de Jerusalén, y fiel servidor de los misterios del Espíritu, oh piadoso Santiago. Por eso todos te honramos, oh apóstol.

El Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. **(dos veces)**

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

La Epístola

Gálatas (1: 11-19)

11 Os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano;

12 pues yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo.

13 Porque habéis oído hablar de mi pasada conducta en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba,

14 y aventajaba en el judaísmo a muchos de mi edad y de mi raza como defensor muy celoso de las tradiciones de mis antepasados.

15 Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, se dignó

16 revelar a su Hijo en mí para que lo anunciara entre los gentiles,

17 no consulté con hombres ni subí a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, sino que, enseguida, me fui a Arabia, y volví a Damasco.

18 Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y permanecí quince días con él.

19 De los otros apóstoles no vi a ninguno, sino a Santiago, el hermano del Señor.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (13: 54-58)

54 Fue a su ciudad y se puso a enseñar en su sinagoga. La gente decía admirada: «¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros?

55 ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?

56 ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?».

57 Y se escandalizaban a causa de él. Jesús les dijo: «Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta».

58 Y no hizo allí muchos milagros, por su falta de fe.

El Himno de Comuni3n

Por toda la tierra sali3 su voz, y hasta los confines de la tierra sus palabras.